

El presidente está desnudo

Crónicas del Congreso | 02-06-2022 | 07:44



Pedro Sánchez / Cromosoma

Las elecciones de Andalucía el 19J, la cumbre de la OTAN en Madrid el 29-30 de junio y las elecciones municipales ? algunas autonómicas ? del 28 de mayo del 2023 son los tres hitos a superar del presidente del Gobierno en su idea de alcanzar la presidencia de la Unión Europea de julio a diciembre del 2023.

Las perspectivas, a día de hoy, no pueden ser peores para Pedro Sánchez. El desastre previsto para las elecciones andaluzas, para su candidato Espadas, junto a las malas cifras del conjunto de la izquierda, pueden provocar movimientos de cara a la cumbre de la OTAN, de finales de mes, como forma de significación equivoca de la tradición más rancia de España. La diferencia, el radicalismo, como forma de hacer política.

Aunque algunos creemos que eso sólo serán saltos al vacío. Ya que al final la clave es el tercer hito: las elecciones municipales y algunas autonómicas de mayo del 2023. Allí hay muchos candidatos que necesitan un Gobierno líder para mantenerse fuerte en sus plazas, para mantener su sueldo público. Y más de uno empieza a dudar si el ego del presidente de querer llegar a la presidencia europea en julio del 2023 justifica el suicidio colectivo del partido.

Ahora el presidente está ya desnudo. Se quitó la coraza con los Redondo, Ábalos, o Calvo. Incluso con Iglesias que era culpable de todo lo malo del Gobierno. Ahora Sánchez debe enfrentarse a la realidad sólo con su capacidad. Y, a estas alturas, su capacidad individual de comunicación ha quedado en clara evidencia.

Sánchez sin equipo no es nada. Un simple bufón acostumbrado a mandar a sus esbirros y aniquilar a aquellos que le hagan dudar. Y sin equipo un presidente no es nada. Vienen tiempos convulsos en la política. Por suerte cerraremos una época donde el marketing, la poca esencia ha sido el adalid moral del país. Ahora algunos pensamos que toca ya el tiempo de la política real. De pisar la calle, de hablar con la gente. De entender los problemas, no de vivir en Marte en pelotas como nuestro presidente.

Autor: Carles Enric / GN